

LA ESPIRITUALIDAD DE LA MISIÓN PARA EL SIGLO XXI

Devocionales para la familia
y líderes siervos

CARLOS SCOTT

LA ESPIRITUALIDAD DE LA MISIÓN PARA EL SIGLO XXI
© Carlos Scott

Tinogasta 5684 - 1408 Buenos Aires - Argentina
licscott@yahoo.com.ar - www.carlosaliciascott.blogspot.com.ar

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas han sido tomadas de Nueva Versión Internacional.

2012 Primera edición

Prólogo

LA ESPIRITUALIDAD DE LA MISIÓN PARA EL SIGLO XXI, pretende ser una guía devocional que nos ayude a permanecer en el seguimiento de Jesús.

Jesús ejemplificó lo que es el discipulado cristiano. Marcos registra el primer elemento en esta preparación: Jesús, tomando la iniciativa, llamó a sus discípulos para que «estuviesen con él» (Marcos 3:14). «Todo el que está bien formado será como su maestro» (Lucas 6:40). La meta del seguimiento de Jesús es ser como él. Compartía con sus discípulos no sólo sus ideas, sino también su persona, su carácter, su ser mismo. Revelaba su ternura, su preocupación por la gente, su identificación con los que sufren. Un mensaje de arrepentimiento, perdón y restauración: las buenas noticias, el evangelio (Marcos 1:14-15). Los nombró apóstoles, personas enviadas para cumplir sus instrucciones, ser sus testigos y ser sus misioneros. Marcos resume las palabras de Jesús en pocas palabras: «para enviarlos» (v. 14). Ser «pescadores de hombres» (1:17) ilustra bien la obra de Jesús acerca de involucrar a sus seguidores. «Salieron y exhortaban a la gente a que se arrepintiera, expulsando demonios y sanando enfermos» (6:12-13).¹

Jesús enseñaba pero no se detenía ahí. Liberaba a las personas de los demonios y las sanaba, como fue el caso de la suegra de Simón y muchos más que padecían de diversas enfermedades (1:30-34). El evangelio de Marcos nos relata que muy de madrugada cuando todavía estaba oscuro se iba a un lugar solitario para orar. Simón y sus compañeros salieron a buscarlo y le dijeron «Todo el mundo te busca. Jesús respondió: Vámonos de

¹ Catalina F. de Padilla, *El discipulado para la misión integral, fundamentación bíblica: el modelo de Jesús*, Retiro de líderes, Kairós, Buenos Aires, Argentina

aquí a otras aldeas cercanas donde pueda predicar, para esto he venido» (1:35-39). Jesús no se centró en formar una mega estructura religiosa sino en recorrer toda Galilea predicando y expulsando demonios. El Señor «no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan» (2 Pedro 3:9). Nada ni nadie puede detenerlo. Nadie puede parar a Jesús.

El evangelio, si se mira bien, no es otra cosa que un largo y continuo caminar. Caminan José y María primero de Nazaret a Belén, luego, de Belén a Egipto, más tarde de Egipto a Nazaret. Camina Jesús por todos los caminos polvorientos de Palestina. Y a sus discípulos les manda: «Id y predicad el evangelio».

Intentaron frenar para siempre su paso, clavándolo en una cruz y sellando su sepulcro. Y se lo encuentran poco después, andando entre dos de sus discípulos en el camino a Emaús. Sus discípulos querían sujetarle en Palestina con la excusa de que era judío, y luego le ven en Antioquía, en Alejandría, en Atenas, en Roma. Pretendieron darle la ciudadanía romana, y se marcha mucho más allá, con los bárbaros.

Le construyen basílicas estupendas de mármol, y acepta la hospitalidad humilde que le ofrecen los de las orillas del Mosela, del Rin o del Danubio. Le fijaron como límite el Mediterráneo, y atraviesa el Atlántico. La cultura griega trató de hacer científica la paradoja de su evangelio y Él se goza en deletrearlo con los nuevos pueblos.

El feudalismo le ofreció sus castillos y Él se fue a habitar con los siervos más humildes.

Los nobles pensaron que podrían apresarle para siempre en sus salones dorados, entre santos y ángeles, bajo las bóvedas de sus iglesias barrocas, pero Jesús siguió caminando. La gente de nuestros días dice que el mercado manda y nos postramos ante sus leyes e ídolos pero a Jesús no se le puede sobornar y detener. ¿Por qué? Porque tierras lejanas esperan su enseñanza (Isaías 42:4). Entonces Jesús camina. Siempre va más allá.

Jesús nunca se dejará aprisionar por nuestros pobres esquemas, nunca entrará en la pobre jaula de nuestras fórmulas y proyectos. Si en nuestra iglesia o en nuestra misión de creyentes hay puertas o ventanas cerradas, tengamos en cuenta que Él se irá. Porque necesita respirar aire puro. Y le gusta caminar».²

Jesús se define como el Camino y nos espera en otra parte. Se traslada de un lugar a otro sin tener domicilio fijo. Sabe caminar a oscuras, corre riesgos y disfruta la aventura. Estar con Cristo significa movernos con Él y aceptar el riesgo del camino. El evangelio tiene que ver con el creer en Cristo, el Hijo de Dios y el creer en Cristo tiene que ver con saber vivir. Es difícil conocerlo si nos mantenemos distantes. Es cómodo hablar de una geografía donde nunca pusimos los pies. Al Señor le encontramos cuando nos unimos con Él. Se nos llama a ser buscadores de Dios pero no podemos privatizarlo o domesticarlo. La pregunta final es ¿dónde nos lleva? Jesús nos invita a seguir su caminar hacia las tierras lejanas y nos espera en la próxima parada de nuestro futuro. Te invito a que caminemos juntos conociendo más a Jesús.

EL AUTOR

Buenos Aires, septiembre de 2012

² Alessandro Pronzato, adaptado por Carlos y Alicia Scott, *Evangelios molestos*, 9ª edición, pp. 34-35, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1986-

Devocional 1

Dios es amor (1 Juan 4:16).

Cuando hablamos acerca de Dios y la misión es indispensable entender que la misión no es nuestra y no pertenece a ningún proyecto privado. Estamos hablando de la misión de Dios. Dios es un Dios misionero. Se concibe la misión como un movimiento de Dios hacia el mundo y a la iglesia como un instrumento para esa misión.

La misión nace en el corazón de Dios. «Dios es una fuente de un amor que envía. Este es el sentido más profundo de la misión. Existe la misión, sencillamente, porque Dios ama a las personas»,³ e invita a su iglesia a participar. El pueblo de Dios es el instrumento del amor universal de Dios para todas las gentes. La iglesia como el cuerpo de Cristo es la presencia física de Jesús en este mundo para la bendición y la transformación del mundo.

¿Por qué participar en la misión de Dios?

- Porque Dios es un Dios de amor, la misión es de Dios, y el propósito es de Dios.
- Porque es lo que somos, somos elegidos para servir, somos el instrumento de Dios para la bendición de las naciones.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué implicancias tiene para mi vida y la vida de la iglesia participar en la misión de Dios?

³ Bosch, David Jacobus: *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 479.

Devocional 2

Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes (Juan 20:21).

La misión implica extendernos a todas las etnias de la tierra ocupándonos de los diferentes aspectos de la vida de la gente. La iglesia no existe para sí misma sino para servir a la humanidad.

«La misión local y global es aquella en la que el pueblo de Dios se une a la misión de Dios cruzando intencionalmente barreras de iglesia a no iglesia, en palabra y obra, invitando a las personas a reconciliarse con Dios, consigo mismas, unas con otras y con el mundo, integrándose a la vida de la iglesia con miras a la transformación del mundo hasta que el Señor vuelva» (Chuck Van Engen).⁴

Al hablar de misión transcultural estamos hablando de un mensaje integral de salvación que no conoce fronteras de ningún orden y está dirigido a todo ser humano considerando la totalidad de su persona.

Dios llama a todos los creyentes a participar y comprometerse en su misión.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué significa compartir todo el evangelio? ¿Cuáles son las barreras que debe cruzar la iglesia para transformar el mundo?

⁴ Deiros, Pablo Alberto: *Diccionario hispanoamericano de la misión*. Casilla 711, 3000 Santa Fe - Argentina : COMIBAM Internacional, 1997.

Devocional 3

Serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hechos 1:8).

Por lo general hay una tensión entre lo que se denomina misión global y misión local. Debemos integrar las diferentes esferas según lo expresa el texto de Hechos 1:8. Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra describe las esferas o áreas de servicio donde lo local y lo global están integrados. Nos habla de ser testigos en forma simultánea y no hacer la tarea en forma secuencial. Ningún área de servicio debe ser la más importante. Las mismas deben estar balanceadas o equilibradas dando dignidad, simultaneidad y atención a cada una.

La misión involucra a cada cristiano en la totalidad de su vida. Debe haber una moralidad de la fe. Implica escuchar el grito de los pobres, oprimidos y perdidos.

La Biblia entera muestra el plan de Dios de reconciliar consigo todas las cosas por medio de Jesucristo (Colosenses 1:15-20) y nos da el mandato para la misión y evangelización. El mundo es la escena de la actividad de Dios y no debemos retirarnos de él. El servicio al mundo es un servicio a Dios.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo estoy ejerciendo mi responsabilidad en la sociedad local y global?

Devocional 4

En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé; Simeón, apodado el Negro; Lucio de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca; y Saulo. Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado». Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron (Hechos 13:1-3).

La iglesia en misión es, primeramente, la iglesia local. La iglesia de Antioquía jugó un papel importantísimo en la vida de la iglesia universal. Fue una iglesia que traspasó barreras sociales (Hechos 11:19-20), reconstruyó vidas rotas (11:21-24), buscó la participación de otros (11:25-26), cubrió necesidades físicas y espirituales (11:27-30), resolvió conflictos doctrinales (v. 15), tuvo un liderazgo compartido formando un equipo pastoral (13:1), y estuvieron dispuestos a extender los límites del reino de Dios hasta lo último de la tierra (13:2-3).

Antioquía tenía que ver con ser una puerta abierta para la evangelización del mundo. Nosotros somos desafiados a seguir este modelo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué implica para mi vida y la iglesia seguir el modelo de la iglesia de Antioquía?

Devocional 5

El poder del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor (Hechos 11:21).

Cada cristiano es llamado a participar y a ejercer el sacerdocio universal de los creyentes. La misión tiene lugar por doquiera. Impulsados por la fe, los cristianos cruzan la frontera entre los que creen y los que no creen, y del otro lado de esa frontera dan testimonio de su fe. Dado que Dios es un Dios misionero, el pueblo de Dios es un pueblo misionero. El Espíritu ha sido derramado sobre todo el pueblo de Dios, no sólo sobre unas personas seleccionadas.

Jürgen Moltmann, en su tesis sobre la teología del futuro dice: «Se dirigirá no únicamente hacia el servicio divino en la iglesia, sino también hacia el servicio divino en la vida cotidiana del mundo. Este servicio se ofrece en la forma de la vida común y corriente de la comunidad cristiana, en tiendas, aldeas, granjas, ciudades, aulas, hogares, oficinas legales, consultorios, en la política, el gobierno y la recreación».⁵

Hay miles de millones de personas que no conocen al Señor. La iglesia debe asumir plenamente y sin tardanza su responsabilidad en la evangelización mundial.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué implica ejercer el sacerdocio universal de los creyentes? ¿Es la misión sólo para algunos o para todos?

⁵ Bosch, David Jacobus: *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2000, pp. 575-576.

Devocional 6

Dios no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan (2 Pedro 3:9).

«**H**emos sido enviados al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar»⁶ y «Cada persona debe tener la oportunidad de oír las buenas nuevas».⁷ La misión es universal e integral.

La misión se hace en palabra y obra. «La acción sin palabra es muda; la palabra sin acción es vacía».⁸ Hablando del discipulado, John Stott dice: «Incluirá un llamado a colaborar con el Señor en el trabajo del Reino. Dirigirá su atención a las aspiraciones de hombres y mujeres comunes y corrientes en la sociedad, sus sueños de justicia, seguridad, estómagos llenos, dignidad humana y oportunidades para sus hijos». Dios llama a las personas a la misión y en eso consiste la evangelización. Es un llamado al servicio donde «ganar personas para Jesús es ganar su lealtad para las prioridades de Dios».⁹

«La iglesia se reúne para alabar a Dios, para disfrutar de la comunión mutua y recibir sustento espiritual, y sale para servir a Dios dondequiera que estén sus miembros».¹⁰ El trabajo en la iglesia así como la acción en favor de la justicia, la misericordia y la verdad, deben ir juntas.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué significa ser iglesia misionera en el mundo de hoy? ¿Puede acaso una iglesia no ser misionera?

⁶ Bosch, David: *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Mich: Libros Desafío, 2000, p. 503.

⁷ *Misión y evangelización: una afirmación ecuménica* (Documento del Consejo Mundial de Iglesias sobre la misión y la evangelización, ME 10, publicado en 1982).

⁸ *Ibíd.*, p. 513.

⁹ *Ibíd.*, p. 511.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 471.

Devocional 7

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9).

La iglesia es la que comparte el mensaje de salvación y es comunidad del Reino que representa el compromiso de Dios con el mundo. Este compromiso se manifiesta por medio del sacerdocio universal de todos los creyentes y por el envío de misioneros.

El campo de misión es el mundo entero. Dios confió el don del sacerdocio a todo el pueblo de Dios; por la cual podemos decir que «Por medio de él, y en honor a su nombre, recibimos el don apostólico para persuadir a todas las naciones que obedezcan a la fe» (Romanos 1:5). En este marco la iglesia es para todos y con todos. Cada creyente, sea ministro, laico o misionero, es proyectado al trabajo de solidaridad con todo el cuerpo de Cristo y el mundo. La clave es reconocer que la tarea le pertenece a la iglesia toda y actuar en consecuencia.

La vida en misión es un privilegio.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuál es el trabajo a que nos llama el Señor en los próximos años y qué nuevos desafíos pone en nuestras manos?

Devocional 8

Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado (Filipenses 3:17).

El apóstol Pablo nos da un modelo de misión y cooperación para seguir. Podemos sugerir que el apóstol está definiendo el rol de la cooperación y su representación con la palabra comunión (Filipenses 1:5). Los filipenses «participaban en el evangelio desde el primer día» (1:5) sosteniendo a Pablo (4:14-16). Se puede hablar de «comunión». *Koinonía* es la palabra neotestamentaria traducida como «comunión», «compartir», «contribución», «común».

Queda clara la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero, debe ser compartido. Lo que se comparte primero en el contexto de la iglesia es la fe. Lo que deriva de la *koinonía* de la fe es la *koinonía* de la obra. «El compartir la fe viene primero y define la cooperación práctica, pero la fe común debe tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas».¹¹

PARA REFLEXIONAR: ¿Estamos abiertos a tener comunión, compartir, participar y contribuir con otras iglesias del pueblo, ciudad y región? ¿Qué implica?

¹¹ Davies, Pablo: «Ponencia sobre Partnership y el dinero», 2001, Buenos Aires, Argentina.

Devocional 9

Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora (Filipenses 1:3-5).

El evangelio es la pasión por participar con el pueblo de Dios en la misión del Dios misionero. Debemos participar ayudando a otros por medio de la cooperación.

Así lo vivió Epafrodito quien arriesgó su vida para atender las necesidades de Pablo. No solo se lo menciona como hermano y colaborador sino como «compañero de lucha». Implica el nivel más alto en la cooperación (Filipenses 2:25-30, 4:18). Es la figura tomada de los soldados romanos cuando están espalda pegada contra espalda. El enemigo no puede distinguir cuándo comienza uno y termina el otro. Es alegrarnos, sufrir y avanzar por lo mismo.

Somos llamados a servirnos unos a otros por la pasión que tenemos por el evangelio. Nos necesitamos (1 Corintios 12:21-22). Somos miembros los unos de los otros. Nadie le puede decir al otro: «no te necesito» (2 Corintios 10:12, 17-18). El desafío es trabajar en unidad, comunión y solidaridad.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuáles son los obstáculos para avanzar hacia el nivel más alto de la cooperación, solidaridad y comunión? ¿Qué pasos debemos dar para superarlos?

Devocional 10

Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás (Filipenses 2:4).

El evangelio es la pasión por ser siervos en la cooperación. En el capítulo dos hay una descripción única de Jesús como siervo. Luego, tenemos ejemplos de otros siervos como Timoteo (2:19-23) y Epafrodito. El capítulo tres da una advertencia sobre los malos obreros (3:2) y en el capítulo cuatro Pablo le ruega a Evodia y Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor (4:2). Se habla mucho de los siervos, de servir juntos y de los problemas que hay cuando servimos juntos, por lo tanto:

Debemos participar encarnando el modelo de Jesucristo. Jesucristo es el modelo y actitud que debemos desarrollar como siervos e iglesias en el corazón de Dios (2:5-11):

- Se humilló y se rebajó voluntariamente tomando la naturaleza de siervo y se hizo semejante a los seres humanos (vv. 5-7),
- Se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! (v. 8),
- Jesucristo es exaltado (vv. 9-11). «Él debe ser exaltado como resultado de nuestra actitud en todo lo que hacemos especialmente en la cooperación».¹²

El primer paso a la unidad y cooperación comienza con hache mayúscula: Humildad.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo podemos ayudarnos y construir mejor el puente misionero de cooperación, comunión y solidaridad siendo de diferentes latitudes y culturas?

¹² Ruiz, David M., Ponencia: «Una carta nacida de la cooperación: epístola a los Filipenses», CO-MIBAM Internacional, 1999, Argentina.

Devocional 11

Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a Él en su muerte (Filipenses 3:10).

El evangelio es la pasión por conocer más al Señor. Podemos estar trabajando muy fuerte y haciendo muchos planes, pero no debemos descuidar la pasión de conocer a Jesús. Algunas veces falta pasión hacia Cristo. Podemos estar muy emocionados con el programa de la iglesia, la organización o la institución, pero no con Jesús mismo. Nuestra primera prioridad será siempre conocerlo a Él. Lo que le importaba al apóstol Pablo era conocer a Jesucristo (3:8), ahí es donde comienza la pasión por el evangelio y la cooperación.

Incluye e implica participar en sus sufrimientos. Pablo, Timoteo y Epafrodito (2:25-30) dieron un paso más allá. Se entregaron totalmente a punto de arriesgar la vida misma. Es identificarnos y servir a los más vulnerables. Hay lugares en el mundo donde la iglesia es muy débil y sufre.

Se nos invita a estar en el seguimiento de Jesús y dar pasos de fe.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué consecuencias concretas tiene que tener la participación en la comunión del evangelio? ¿Cómo contribuir donde la iglesia es débil y sufre?

Devocional 12

*No nos hagas cruzar el Jordán
(Números 32:5)*

El relato del capítulo treinta y dos del libro de Números nos describe a dos tribus que comenzaron a buscar beneficios para ellos mismos y dejaron a un lado el interés por todo el pueblo de Dios. Como pueblo y comunidad las tribus tenían que permanecer en la visión de Dios (Éxodo 3:7-8). Implicaba seguirle con todo el corazón. Salir de Egipto en busca de la tierra prometida no fue nada fácil. Después de 400 años de ser esclavos ellos eran desafiados a tener una nueva mentalidad y actitud espiritual. En el umbral de comenzar a concretar este sueño las tribus de Rubén y Gad le dijeron a Moisés: «No nos hagas cruzar el Jordán».

Surge el peligro de otra visión y los antivalores que representa:

- Avaricia versus generosidad.
- Individualismo versus cooperación.
- Condicionalidad versus incondicionalidad.
- Desobediencia versus obediencia.
- Rebelión versus sujeción.
- Etnocentrismo versus alcance local y global.

Necesitamos experimentar una transformación de carácter: Ser semejantes a Jesús y permanecer en la visión de Dios: «Luz a las naciones» (Isaías 49:6).

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué pasos concretos estoy dando para mantener la unidad y avanzar en la cooperación?

Devocional 13

*¿Les parece justo que sus hermanos vayan al combate mientras ustedes se quedan aquí sentados? ¿No se dan cuenta de que esto los desanimaría?
(Números 32:6-7).*

Moisés tuvo que enfrentar un serio problema moral con el pueblo de Dios. Las tribus debían ser solidarias y cooperar. Hubo dos tribus que pensaron en sí mismas y Moisés les tiene que recordar lo que había pasado con los espías que enviaron a inspeccionar la tierra en Cades-Barnea. Ellos habían desanimado al pueblo (v. 9) e hicieron caer su moral. La consecuencia fue que ningún mayor de veinte años entró a la tierra prometida (v. 11), todos murieron en el desierto a excepción de Caleb y Josué. Sobre estos últimos la palabra de Dios dice: «los cuales me siguieron de todo corazón» (v. 12).

Seguir a Dios con el corazón es renovar la mente por su Palabra y por el Espíritu Santo. Es creer que todo se hace posible en las manos de Dios. Es la fe opuesta a la fatalidad, resignación y egoísmo. Es dar lugar a la constancia, entrega y generosidad. Cuando le seguimos con todo el corazón las promesas y bendiciones que Dios tiene son hechas realidad.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué implica seguir a Jesucristo? ¿Cómo es nuestro seguimiento? ¿Qué cambios debo experimentar?

Devocional 14

A propósito, Moisés era muy humilde, más humilde que cualquier otro sobre la tierra (Números 12:3).

Dios trabajó sobre la vida y el carácter de Moisés. Esto le permitió enfrentar los desafíos más difíciles y tener su favor. La encarnación del modelo y carácter de Jesús tiene la última palabra. (Mateo 11:28-30).

¿Cómo resolvió Moisés los problemas que tuvo con el pueblo de Dios?

1. Los confronta con su propio pecado (vv. 14-15). El llamado a la cooperación, comunión y solidaridad es un desafío para toda la iglesia.
2. Les exigió un compromiso (vv. 20-22, 28-30). No tendrán lo que piden hasta que cumplan su parte. La experiencia cristiana tiene que ver con ajustar nuestra visión a la visión de Dios.
3. Les dio una advertencia: «Si se niegan estarán pecando contra el Señor. Y pueden estar seguros de que no escaparán de su pecado» (v. 23). El gran desafío está en pensar como pueblo de Dios. Lo que hacemos como cuerpo tiene mayor impacto que lo que podemos lograr como individuos.

La cooperación comienza a funcionar cuando cada uno de nosotros está dispuesto a reconocer su propia debilidad y la necesidad de una sana interdependencia.

PARA REFLEXIONAR: ¿Solemos ser solidarios, humildes y animar a otros? ¿Qué implica cooperar y tener comunión unos con otros?

Devocional 15

*Tus siervos harán lo que el Señor ha mandado
(Números 32:31).*

El proyecto del reino de Dios requiere estar abiertos cuando somos desafiados, ser valientes y cooperar cuando se nos llama a la acción. La tendencia natural es ocuparnos de lo conocido, lo que solemos hacer, controlar y mirar por lo nuestro. Este capítulo nos desafía a ser diferentes y encarnar los valores del reino de Dios. Vivir con solidaridad, integridad y verdad. Las tribus de Rubén y Gad contestaron: «No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los israelitas haya recibido su heredad» (v. 18).

Fueron humildes, aceptaron la exhortación de Moisés, estimaron a los demás y no miraron por lo suyo propio. Se transformaron en siervos. Cerraron filas sirviendo a Dios y unos a otros. Cuando esto sucede Dios es glorificado y la tarea es cumplida. La cooperación implica un compromiso a la unidad en Cristo y al amor unos con otros. Cada iglesia local es comunidad del reino de Dios en unidad, cooperación, comunión y solidaridad con toda la iglesia global.

Que toda la iglesia en cooperación y comunión lleve todo el evangelio a todo el mundo hasta que el Señor vuelva.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué es lo que podemos dar, contribuir y colaborar con otros?

Devocional 16

Ayuda en todo lo que puedas al abogado Zenas y a Apolos, de modo que no les falte nada para su viaje (Tito 3:13-14).

¿Qué es ser misionero en el mundo de hoy? Ser misionero no es una opción; es un mandato (1 Pedro 2:9). Todos somos misioneros porque cada cristiano es llamado a participar y a ejercer el sacerdocio universal de los creyentes. Jesucristo ha dotado a su iglesia de dones y del poder del Espíritu Santo para el cumplimiento de la misión. Esto significa que somos llamados a ser agentes de transformación hasta lo último de la tierra, y la misión de ninguna manera se limita solo a la acción local ni solo a la acción global. La misión implica unir la acción local y la acción global de la iglesia en el cruce intencional de barreras, de iglesia a no iglesia, en ser, hacer y decir, palabra y obra a favor de la extensión del reino de Dios.

Es servir a todos y especialmente a la gente más olvidada de la ciudad, la nación y el mundo. Cada persona tiene derecho a oír las buenas nuevas y ver las obras de los hijos de Dios. En este servicio misionero debemos resaltar la labor de los misioneros transculturales trabajando en el mundo animista, hinduista, budista, islámico, ateo y posmoderno.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo definimos la vocación del cristiano? ¿Cómo se expresa o materializa?

Devocional 17

Bernabé y Saulo, enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre (Hechos 13:4).

¿Cómo podemos descubrir la guía del Espíritu Santo? La vida espiritual es el reflejo de aquella vida que está en sujeción a la palabra de Dios, la comunión con los hermanos, la oración-adoración y que evidencia el fruto del Espíritu Santo.

Esto nos permite encontrar las oportunidades o puertas que Dios abre o cierra ante nosotros. Algunos esperan que las oportunidades lleguen y las cosas ocurran, otros fuerzan las puertas o toman actitudes para que ocurran determinados acontecimientos. La vida guiada bajo la influencia del Espíritu Santo busca las puertas abiertas y oportunidades que Dios está presentando ante nosotros (2 Corintios 2:12). Es el Espíritu Santo que abre puertas, y buscar lo que el Espíritu Santo manifiesta es encontrarnos con el propósito de Dios (Apocalipsis 3:8).

Es clave recordar la prioridad sobre lo que Dios espera de nosotros: «¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios» (Miqueas 6:8).

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué elementos suelo tener en cuenta para tomar decisiones alineadas con la voluntad de Dios?

Devocional 18

El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor (Proverbios 16:9).

El libro de los Hechos 16:6-10 nos habla de como el Espíritu Santo le prohibió al equipo apostólico predicar la palabra en la provincia de Asia. Luego, cuando llegaron cerca de Misia, intentaron pasar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Fue recién cuando bajaron a Troas, durante una noche, que Pablo tuvo una visión donde se le indicaba que debían comenzar la misión en Europa. Después que Pablo tuvo la visión llegaron a la conclusión y el convencimiento que Dios les había llamado a anunciar el evangelio a los macedonios.

La oración, la palabra de Dios, la relación unos con otros y los acontecimientos que Dios permite son claves para discernir y tener sabiduría en el conocimiento de su voluntad. No alcanza solamente con saber que la voluntad de Dios es que su pueblo sea luz a las naciones. Tenemos que tener comprensión espiritual y sabiduría en cómo debemos proyectar, canalizar y evidenciar este servicio al Señor.

El trabajo misionero es el trabajo del Espíritu de Dios y la iglesia trabajando juntos.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuál es el llamado específico que Dios te está haciendo en este tiempo? ¿Qué puertas abiertas se están presentando y cuales se están cerrando?

Devocional 19

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie (Santiago 1:5).

¿Cómo podemos llegar a tener cierta confiabilidad de que Dios nos está guiando por medio de su Espíritu Santo? En primer lugar hay una evidencia interna (lo que Dios me está indicando). Esto mismo le pasó a Saulo (Hechos 9:15, 13:47, 22:21, 26:14-18; Gálatas 1:15-16). En segundo lugar están las evidencias externas, como ser, hermanos maduros que nos ayudan a discernir espiritualmente (Proverbios 11:14; Hechos 13:1-3; Gálatas 2:7,9), y en tercer lugar están los acontecimientos o circunstancias que nos orientan a los nuevos pasos y oportunidades que tenemos (Hechos 14:27; 16:6-10; 2 Corintios 2:12; Colosenses 4:2-4). En el libro de Apocalipsis se habla de la iglesia de Filadelfia a la cual Jesucristo le presenta una puerta abierta y oportunidad. Esto nos recuerda que Dios es quien coloca las oportunidades. Es una puerta abierta que nadie puede cerrar.

Cuando las evidencias están con luz verde o en línea, podemos animarnos a decir que Dios está confirmando el camino que debemos tomar. Finalmente debemos recordar que la misión debe afirmarse desde la iglesia local.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué pasos concretos suelo dar cuando tengo que tomar decisiones claves? ¿Cómo podría tener confiabilidad que es la voluntad de Dios?

Devocional 20

Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar (Apocalipsis 3:8).

Dios es el que abre las puertas y una de las claves para conocer su voluntad es darnos cuenta que toda oportunidad que se presenta debe estar alineada con los valores y principios de la palabra de Dios. Si Dios abre las puertas no habrá conflictos de valores y principios. Dios nos ha dado la mente de Cristo y confía en nosotros que podamos discernir correctamente.

En la comprensión espiritual debemos discernir y tener sabiduría para distinguir cuando Dios no permite que avancemos o bien si el impedimento es un ataque de Satanás. Como ejemplo tenemos lo que le ocurrió al equipo apostólico según lo registra 1 Tesalonicenses 2:17-18. Somos llamados a ser creyentes maduros teniendo capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, ejercitando la facultad de percepción espiritual (Hebreos 4:12; 5:11-14).

Nuestra oración es que el Señor nos ayude a tener comprensión espiritual de cuáles son las puertas abiertas que se presentan y tener fe para atravesar las mismas.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo puedo desarrollar una mayor comprensión espiritual y discernir con sabiduría?

Devocional 21

Ciertamente la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos 4:12).

La palabra discernir en el nuevo testamento tiene que ver con cortar. Es por lo general lo que hace o debería hacer un cirujano. Separar la parte enferma de la sana. Cortar en el lugar exacto. El discernimiento es un don y habilidad espiritual que podemos desarrollar. Decidir entre lo verdadero y falso. Es el buen juicio, teniendo una mirada clara y profunda. Vale aquí una aclaración y es que no tenemos que juzgarnos unos a otros (Romanos 14:10-14). Un objeto filoso si no lo usamos bien puede causar mucho daño.

Hebreos 4:12 nos señala que no somos nosotros los que discernimos. Es la palabra de Dios. Nosotros necesitamos tener buen criterio estudiando, comprendiendo y aplicando la palabra en nuestras vidas. El tipo de criterio que adoptamos se forma por estudiar la palabra de Dios y la iluminación del Espíritu Santo para entenderla y practicarla. Necesitamos discernir con delicadeza, exactitud y muy finamente, los temas relevantes de la sociedad local y global, y extendernos hacia la gente más olvidada de la ciudad, la nación y el mundo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuáles son los temas relevantes en la sociedad y cómo podemos servir mejor?

Devocional 22

Hermanos, no piensen que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús (Filipenses 3:13-14).

En el proceso de la vida por lo general somos probados y se espera que aprobemos. El pastor Juan Masalyka de Argentina comparte que debemos: 1) Oír a Dios (Génesis 22:1). Debemos atender lo que Dios nos quiere decir. No hay peor sordo que el que no quiere oír y Dios nos dice: «Si oyereis hoy su voz no endurezcáis vuestro corazón». 2) Creerle a Dios. Las circunstancias que Dios permitió en la vida de Abraham fueron muy difíciles. Él fue puesto a prueba y creyó (Hebreos 11:17, Génesis 22:18). El que le cree a Dios no será avergonzado. 3) Trabajar según los planes de Dios. Esto implica oración y trabajo duro. Sin trabajo no hay logros.

Estar unidos a la misión de Dios implica oír, creer y trabajar según sus planes. Olvidar lo que quedó atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante. Se nos llama a ser generosos y vivir el amor que es responsabilidad, compromiso y servicio.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué cosas me pueden detener por mirar atrás? ¿Cómo puedo superarlas?

Devocional 23

Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de lucha ... Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado (Filipenses 2:25; 4:18).

Cuando decidimos unirnos a la misión de Dios y trabajar juntos es una señal de la derrota de Satanás, la evidencia de la unidad y cooperación global. Esto fue lo que ocurrió entre el apóstol Pablo y su relación con la iglesia de Filipos. Epafrodito fue un enviado de la iglesia de Filipos, evidenció el grado más alto de la cooperación y arriesgó su vida hasta las últimas consecuencias.

Debemos preguntarnos: ¿Por qué todavía el 27% de la población mundial no ha tenido acceso al evangelio o escaso acceso al mismo? ¿Qué pasa con los que no han tenido conocimiento del evangelio? Nuestro mundo tiene hoy 7 mil millones de gente que viven en 234 naciones geopolíticas, pero en más de 16.000 etnias. De esas etnias, más de 6.600 grupos permanecen como los menos alcanzados o no alcanzados integralmente.

«Somos desafiados a trabajar en solidaridad y comunión, con nuestras diferencias de culturas, de riqueza y de trasfondo. Implica la ayuda del Espíritu Santo y una disponibilidad de sacrificar lo nuestro para el bien de su misión».¹³

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué pasos puedo dar para tener una mejor relación con las iglesias de otras latitudes y qué compromisos podemos elaborar juntos a favor de los menos evangelizados?

¹³ Davies, Pablo: «Ponencia sobre Partnership y el dinero», 2001, Buenos Aires, Argentina.

Devocional 24

*A los pobres siempre los tendrán con ustedes
(Marcos 14:7).*

¿Qué es lo primero que nos viene a la mente cuando escuchamos estas palabras? ¿En qué contexto o situación particular se suelen usar? ¿Cómo explicamos y aplicamos la expresión «a los pobres siempre los tendrán con ustedes»?

- En primer lugar Jesús hace referencia a las Escrituras. Los oyentes podrían recordar Deuteronomio 15:10-11: «No seas mezquino sino generoso y así el Señor tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas. Gente pobre en esta tierra siempre la habrá, por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra».
- En segundo lugar cuando Jesús cita a los pobres no es para dejarlos de lado ante algún otro proyecto. Es para servirles y atenderles. Las palabras de Jesús no son para que nosotros las podamos acomodar a nuestras circunstancias, intereses particulares u organizacionales para luego omitir a los pobres. La justicia, la verdad y la misericordia deben estar al servicio de los más olvidados y no alcanzados con todo el evangelio.

Cuando hacemos todo lo que podemos a favor de la gente más olvidada lo estamos haciendo por Jesús y hacia Él mismo. A Jesús no le tenemos en nuestro medio pero a ellos sí y podemos hacerles el bien.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuál es la gente más olvidada de la ciudad, la nación y el mundo? ¿Qué es lo que podemos hacer por ellos?

Devocional 25

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado (Mateo 28:16).

Cuando el Señor establece la Gran Comisión¹⁴ lo hace desde la periferia, una provincia apartada como es Galilea. Era un lugar de tierra rica pero explotada por latifundistas (propiedad agraria de gran extensión que pertenece a pocas personas). Por lo general la gente vivía marginada, con vergüenza y desprecio. Galilea era sinónimo de pobreza. Jerusalén era el centro del poder con privilegios políticos y religiosos. «Es muy posible que toda Galilea estuviera superpoblada en relación a las posibilidades de la tierra. Abundaban los huérfanos, las viudas, los pobres y los desempleados».¹⁵ Había muchos desheredados, hombres sin patria.

Fue en Galilea donde Jesús comenzó su ministerio y eligió a sus primeros discípulos. ¿Porqué la opción no surgió desde Jerusalén? Jesús eligió cumplir su ministerio entre las masas olvidadas por los líderes políticos y religiosos para luego ir a Jerusalén. La periferia representó tarea impostergable y compromiso ineludible. Incluía a todos ya sean judíos, samaritanos y gentiles. Jesús los envía a llevar la buena nueva del reino de Dios y este mandato es para todas las generaciones. Un mensaje que tiene que ver con la transformación total de la existencia humana.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo estamos respondiendo al llamado de Dios desde nuestra periferia?

¹⁴ Mateo 28:16-20

¹⁵ Norberto Saracco, «Las opciones liberadoras de Jesús», Misión No. 3 (Oct.-Dic.), 1982.

Devocional 26

*Ensancha el espacio de tu carpa... ¡No te limites!
(Isaías 54:2).*

El despertar misionero en lo general surge fuera de los centros de decisión. Esto pasó en la historia de la misiones con Guillermo Carey. Provenía de una familia de clase media baja en Inglaterra. Aprendió el oficio de zapatero y fue pastor. Su lema fue: «Espere grandes cosas de Dios, arriesgue grandes cosas por Dios». Sus contemporáneos le presentaban objeciones sobre la evangelización mundial: «¿Por qué debemos ir allá si hay tanta gente acá sin alcanzar?». Carey les contestaba que el hecho de que están sin alcanzar acá no es un argumento válido para abandonar la tarea de alcanzarlos en otros lados. Entendía que la iglesia involucrada en la evangelización mundial es una tarea de cada generación y de cada época e involucra a toda la iglesia.

Partió para la India en 1793. Vivió como misionero durante 40 años. Entendía a la misión como un mandato de obediencia. Fundó una iglesia nativa y contextualizó por medio de predicadores locales. A su muerte había traducido la Biblia o porciones de la misma a por lo menos 35 idiomas y dialectos de la India. «El despertar misionero surge una vez tras otra, de parte de los «silenciosos de la tierra, de los zapateros de la vida».¹⁶

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué tipo de procesos intencionales estamos comenzando para llegar a los menos evangelizados?

¹⁶ Valdir R. Steuernagel, *La misión de la iglesia*, Visión Mundial, pág. 89-90, 1992, S. José, Costa Rica.

Devocional 27

Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban (Mateo 28:17).

El encuentro de los discípulos con Jesús se caracteriza por la adoración y la duda. La palabra adoración significa reverenciar e implica caer postrado. La palabra duda es falta de determinación, vacilar, e implica incertidumbre.

Entre la adoración y la duda, esta comunidad de discípulos es recibida por Jesús. De ninguna manera Jesús los rechaza. Nos anima a todos a seguir adelante, por lo tanto nuestras dudas no deben excluir la obediencia. Es a esta comunidad de discípulos y a nosotros que se nos encomienda la Gran Comisión.

Jesús establece que toda autoridad se le ha dado en el cielo y la tierra. Es la autoridad amplia e ilimitada de Jesús. Nos recuerda cuál debe ser nuestra labor por más adversas que sean las circunstancias, y nos da una promesa: «Y les aseguro que estaré con ustedes siempre hasta el fin del mundo». Esta promesa del Señor debe ser nuestra gran motivación para la obediencia. Su presencia, provisión y consuelo van junto a la tarea que tenemos por delante y no separadas de la misma.

La Gran Comisión es una invitación a experimentar la obediencia con carácter universal e integral. Entre la adoración y la duda consideremos fiel, para seguir a Jesús, al que nos ha hecho la promesa.¹⁷

PARA REFLEXIONAR: ¿Estoy dispuesto a experimentar la obediencia siguiendo a Jesús?

¹⁷ Hebreos 11:11.

Devocional 28

*Este es mi hijo amado. Escúchenlo
(Marcos 9:7).*

Hay momentos que necesitamos aferrarnos a una palabra del Señor. La vida algunas veces se presenta como una noche oscura donde no sabemos por dónde caminar. Pero en medio de las circunstancias, Dios no deja solos a sus hijos y tampoco los rechaza. Es precisamente en esos momentos donde necesitamos escuchar la voz del cielo. En el Sermón del Monte Jesús habla de nuestro presente y nos dice: «No te atormentes, no tengas miedo»¹⁸ y el profeta Isaías nos recuerda el desafío que tenemos: «Yo te pongo ahora como luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra».¹⁹

Los discípulos en su momento recibieron una palabra: «Este es mi hijo amado. Escúchenlo». El camino del creyente se ilumina por una palabra. «Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero».²⁰ Alessandro Pronzato dice que si bien la lámpara no elimina la noche nos permitirá caminar. Podemos encontrar el sendero por el cual transitar por medio de su palabra y presencia. Ante nuestras dudas, sufrimiento y dolor debemos mantenernos mirando al Invisible²¹ que todo lo puede y nos dice: «Estoy aquí». Siendo así debemos arriesgarnos y seguir en fe.²²

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuáles son mis dudas y temores? ¿Cuál es la palabra que te da el Señor en este tiempo? ¿Te animas a seguir caminando en fe? (Hebreos 10:35-39).

¹⁸ Lucas 12:29-34.

¹⁹ Isaías 49:6.

²⁰ Salmo 119:105.

²¹ Hebreos 11:27.

²² Hebreos 11:1, 6.

Devocional 29

Pero si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí... Si tu mano te hace pecar, córtatela... Que no falte la sal entre ustedes para que puedan vivir en paz unos con otros (Marcos 9:42-50).

Jesús nos dice que no falte la sal entre nosotros en nuestro trato mutuo y que vivamos en paz. La discordia había comenzado porque discutían entre sí quién era el más importante (Marcos 9:33-37). La sal es el símbolo de la disposición para que puedan vivir en paz unos con otros en la comunidad.

El Señor nos advierte sobre tener cuidado de transformarnos en un escándalo o tropiezo para otros, en hacer pecar a los que son más pequeños. Pequeños como el que echa demonios y que no forma parte de los doce (vv. 9:38-41), o bien la figura de aquellos niños, que son modelos de siervos sencillos y humildes (vv. 10:13-16). No excluirlos. Cortemos de raíz este mal. Se requiere una acción drástica que tiene que ver con cortar, dejar y abandonar el pecado. Se orienta la vida de la comunidad hacia la apertura. Trasciende fronteras creadas por los sistemas. No acepta el mal. Cuidado con el abuso del poder o el amor al poder en vez del poder del amor. La responsabilidad y autoridad que se nos ha dado es principalmente para servir, amar y recibir a otros.

PARA REFLEXIONAR: ¿Soy una persona que tengo prejuicios y suelo descalificar a otros? ¿Somos una iglesia abierta para todos y una comunidad solidaria?

Devocional 30

Hijo mío, tu siempre estás conmigo y todo lo que tengo es tuyo (Lucas 15:31).

La parábola del hijo perdido nos habla de un Padre que ama incondicionalmente y está abierto para todos.²³ Cuando hay amor incondicional tenemos que tener presente el sufrimiento. ¿Cómo seguir adelante ante las desilusiones que nos presenta la vida? Hay mucha tristeza cuando los hijos rechazan el legado del Padre y no le siguen. El amor incondicional es saber esperar e implica un corazón de misericordia divina donde conviven el dolor y la generosidad.

El amor incondicional es un amor que acepta. Recibe a los hijos menores que regresan arrepentidos al hogar. Hace fiesta por todos aquellos que vuelven a casa y nos coloca a prueba cuando nos invita a dar la bienvenida a otros. Sus brazos también están abiertos para aceptar a sus hijos mayores. Quiere que todos disfruten de la casa, su afecto, alegría e intimidad. No fuerza, no obliga la entrada sino habla con amor. Les suplica a los hijos que participen y no se queden afuera. Nos dice: «Hijo mío, tú siempre estás conmigo y todo lo que tengo es tuyo».²⁴ No para la fiesta, sigue invitando como padre y madre.²⁵ Es un padre que une a sus hijos. No ama más a uno que otro, no compara y no hace competir a sus hijos para ganar su amor. Quiere que sus hijos sean libres y libres para amar. La buena noticia es que podemos volver a casa, el Padre nos da la bienvenida y siempre lo quiere celebrar.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué significa tener el corazón del Padre? ¿Cómo reaccionamos cuando otros deciden no seguir en la casa del Padre?

²³ Mateo 23:37-39.

²⁴ Lucas 15:31.

²⁵ Isaías 49:15-16.

Devocional 31

*Sean compasivos, así como su Padre es compasivo
(Lucas 6:36).*

El amor de Dios es un amor incondicional. Es el amor del verdadero Padre. Es el amor que prepara la mesa para todos. Extiende sus brazos por igual e invita a celebrar la vida. Es un amor que nos da libertad incluyendo la posibilidad de que nos marchemos lejos de casa. Es el amor anterior y posterior a los rechazos. Es un amor que perdona cuando volvemos arrepentidos.

El amor incondicional es un amor que aprende a perdonar. Perdona sin rencor y amargura. Enfatiza la autoridad de la compasión²⁶ y la paternidad de la misericordia. Sed misericordiosos como vuestro Padre que está en los cielos es misericordioso. Perdonen como yo los sigo perdonando a ustedes. Nuestro Dios es un Padre que celebra la vida.²⁷ Se enfoca en la alegría porque sus hijos volvieron a casa.

Jesús nos enseña el modelo de ser padre y madre. Que podamos amar como Él ama. Encarnó en su vida este modelo y nos invita a ser mansos y humildes de corazón.²⁸ La buena noticia es que podemos volver a casa, el Padre nos da la bienvenida y siempre lo quiere celebrar.

PARA REFLEXIONAR: ¿Somos personas que brindamos amor, aceptación y perdón o estamos orientados hacia el legalismo? ¿Solemos juzgar a otros y mirarlos con un espíritu de superioridad? ¿Cómo celebramos la vida? ¿Qué implicancia tiene esto para la misión?

²⁶ Isaías 40:11.

²⁷ Lucas 6:27-36, Mateo 6:12, Lucas 15:32.

²⁸ Mateo 11:28-30.

Devocional 32

Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (Juan 13:1).

Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Entonces se recluye para estar con sus discípulos. ¿Qué sentía en esa hora hacia los discípulos? El texto dice: los amó hasta el fin.

Jesús era una persona que amaba. En su corazón encontró un lugar para su gente. Su mayor preocupación era seguir preparándolos para sus deberes y pruebas futuras. No fue egoísta. No se quedó pensando en sus penas o la perspectiva del gozo posterior. Se resalta la constancia de Jesús.

El Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio. Tenía el dominio completo, autoridad y poder. ¿Qué hizo Jesús con este poder? Jesús realizó un acto sencillo y profundo: «Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura» (Juan 13: 4-5).

Jesús ofreció su servicio a gente que no lo merecía, que lo abandonaría, y también ofreció su servicio a una persona que se opondría. Demostró que el amor divino llega hasta las últimas consecuencias. Jesús era una persona que amaba. Los amó hasta el fin.

PARA REFLEXIONAR: ¿Para qué existe la posición, la autoridad y el poder? ¿Cómo lo solemos usar?

Devocional 33

*¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?
(Juan 13:6).*

Jesús era alguien que conocía su identidad. Como acto de aseo personal la gente se lavaba los pies. Esta era una tarea que hacían los esclavos o quizás las mujeres y los niños.

Lo más probable es que este lavamiento de pies fue provocado por alguna mala conducta de los discípulos. Quizás discutían en qué orden se debían sentar a la mesa o quién en esa ocasión debía ser el siervo y lavar los pies de todos. Lucas en su evangelio nos relata que tuvieron un altercado sobre quién sería el más importante. Los discípulos estaban dispuestos a pelearse por un trono pero no por una toalla. No era probable que alguno tomara la toalla para lavar los pies de su compañero. Ellos preferían sentarse a comer sucios antes que estar limpios.

Jesús realizó algo impresionante. No apareció ningún esclavo, el que apareció fue Jesús. Se humilló. Lavó los pies de todos. Usó todo su poder para servir. Jesús sabía bien quién era y no necesitaba el poder para completar su identidad. No mal usó el poder y no lo manejó para sentirse importante o llenar un vacío en su vida. Podemos mal usar y abusar del poder cuando no sabemos realmente quiénes somos, cuál es nuestra identidad y a quién tenemos que ser semejantes.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo debe ser el modelo del siervo?

Devocional 34

¡No! protestó Pedro ¡Jamás me lavarás los pies! -Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo (Juan 13:8).

Jesús era una persona que estaba dando vuelta el orden social. El amor de Cristo trascendió las barreras de clase social. Esta actitud de Jesús produjo una reacción fuerte en Pedro. No podía soportar la idea de que Jesús se humillara de esa manera. Jesús estaba rompiendo con el paradigma de los honores y prestigio que solemos tener en nuestro medio. Pedro seguramente no se sentía digno. Tenía razón: no era digno de recibir esto, ninguno lo somos, pero no era una cuestión de mérito sino de gracia.

Lo que nos cuesta entender es el mensaje central: Jesucristo sirve y da su vida por los pecadores. Su humillación lo engrandece una vez más y de aquí nace el modelo del Siervo, el modelo del pastorado, el modelo para ser discípulo. La reverencia del sistema actual o del mundo es diferente. Encuentra difícil hacer lo que el Señor hizo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Nuestra relación con otros está basada en el mérito (premio o castigo), la competencia (ganadores o perdedores)? ¿Qué significa ser una persona que vive la gracia?

Devocional 35

Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios (Juan 13:11).

Jesús lavó los pies de Judas (Juan 2:25, 6:64, 70). ¿Qué haríamos si alguno de nosotros tuviese en su grupo a una persona como Judas? Quizás por mucho menos que una traición no tendríamos a personas que no estén de acuerdo con nosotros.

Judas había oído el mensaje de Jesús pero eso no lo transformó. Es muy interesante cuando Pablo les habla a los corintios sobre la locura de la cruz (1 Corintios 1:23, 25). Exponerse y quedar vulnerable ante el enemigo es realmente una locura. Sin embargo, Jesús lavó los pies de Judas. Responder cabalmente al ejemplo de Jesús en lavar los pies de todos implica abandonar el derecho de elegir a quién quiero servir.

PARA REFLEXIONAR: ¿Somos personas que servimos a todos o suelo elegir a quién quiero servir? ¿Experimentamos la gracia de Dios y la compartimos con los demás?

Devocional 36

Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? (Juan 13:12).

«**U**stedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien porque lo soy». Maestro cuya doctrina tenemos que aprender y Señor cuya voluntad debemos obedecer. Deja claro que su humildad no ignora quién y qué es Él. Su humildad es la de un rey, la de un ser divino. No solemos ver esto en nuestras mentes y rendirnos en adoración. Los modelos aprendidos muchas veces son otros y distorsionan nuestra comprensión y comportamiento.

Jesús muestra el modelo de mansedumbre, humildad, servicio y amabilidad fraternal. Es el modelo que recomienda para sus seguidores. Nos exige que prestemos atención a su comportamiento y nos esforcemos en imitarlo. «Les he puesto ejemplo para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes... ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica» (Juan 13:12-17).

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo estamos sirviendo a los demás? ¿Servimos a nuestro prójimo con amor, humildad, respeto, mansedumbre y amabilidad? ¿Cómo es mi actitud con la gente de otro contexto y cultura?

Devocional 37

Jesús oró por sus discípulos y dijo: «...que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno»(Juan 17:21-22).

La palabra gloria generalmente se la asocia con esplendor, magnificencia y grandeza. Implica reconocimiento por haber hecho algo importante. Vale preguntarnos ¿Qué gloria le dio el Padre a Jesucristo? ¿Qué gloria nos quiere dar a nosotros?

Juan quiere enseñarnos otro concepto de gloria totalmente distinto. En nuestro medio por lo general se suele buscar el beneficio propio o algo para sí mismo (Juan 5:44; 7:18). En el evangelio, el momento máximo y supremo de gloria es cuando Jesucristo entrega su vida en la cruz. Mientras muchos se rinden gloria mutuamente, Jesús se sacrifica en busca del bien de los demás. «Porque ni aún el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45).

La gloria que Dios le otorga a Jesucristo tiene una relación directa con la encarnación. Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo y Juan nos dice que hemos contemplado su gloria. Es una manifestación de servicio y entrega. Se identificó con los temas y problemas de la gente. Su modelo implica sacrificarse por los demás y buscar su bienestar.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuál es el modelo para la misión y la unidad de su pueblo?

Devocional 38

*Que vean mi gloria, la gloria que me has dado
(Juan 17:24).*

Jesús nos desafía a ver y buscar una gloria diferente. Es la gloria de aprender a lavarnos los pies unos con otros (Juan 13:12-17). Es la gloria del amor. «Que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (vv. 34-35). Implica escuchar a Dios y escucharnos unos a otros. Es la gloria de servir a todos, ser pequeños, humildes, perdonar y recibir perdón, es preguntar: «¿Qué quieres que haga por ti?» (Marcos 10:51).

La majestad y la belleza se manifiestan de una manera diferente (Isaías 52:13-15; 53). No es triunfalismo barato o números que llamen la atención. Tampoco es lucha de poder, control y aplausos. Está muy lejos de ser una gloria para exaltarnos unos a otros, apelar a las ambiciones egoístas con justicia propia y legalismo. En Jesucristo tenemos el modelo del servicio, perdón y reconciliación. Solo con este tipo de gloria podemos llegar a ser uno entre nosotros e imitar al Dios trino. Necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Son sinónimos la gloria y el poder? ¿Qué tipo de gloria acostumbro ver en Jesucristo?

Devocional 39

Sean uno, así como nosotros somos uno (Juan 17:22).

La gloria y la unidad que el Señor nos muestra y enseña requiere el máximo sacrificio. Jesús ora por los que han de creer por medio del mensaje de su pueblo para que todos seamos uno y «así el mundo reconozca que tú me enviaste» (Juan 17:20-23).

La unidad nos habla de su gloria caracterizada por la relación entre Padre, Hijo y Espíritu Santo desde antes de la creación y durante toda la vida de Jesús. Él desea que su pueblo sea lleno de su vida y amor. Es acercarnos primeramente al centro que es Dios mismo para luego estar más cerca unos de otros.²⁹ Cuando nos unimos a su misión, nos parecemos a Jesús, entonces el Dios trino es exaltado y glorificado porque el objetivo de la misión es «que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado». Esta es la vida eterna (Juan 17:3).

La gloria que busca Dios esta íntimamente ligada con la evangelización, la misión y la unidad de la iglesia. «Hemos sido enviados al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar»³⁰ y Dios «no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3:9). «Sean uno, así como nosotros somos uno» (Juan 17:22).

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo solemos relacionarnos unos con otros? ¿Cómo entiendo que debemos ser uno?

²⁹ Ejemplificado por el pastor Edgardo Surenian en reuniones interdenominacionales.

³⁰ Bosch, David Jacobus: *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 503.

Devocional 40

El Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad (Juan 1:14).

El Evangelio de Juan es un evangelio de sorpresas. Una gran sorpresa fue que el mundo no vio su gloria (Juan 1:10). Cuando Jesús anduvo por los caminos polvorientos de Palestina parece que no caminaba en el aire o se transportaba en un vehículo último modelo con un coro de ángeles. Fue todo lo contrario: se ensució tanto que parece que otros no vieron nada excepcional en él. Jesús hizo milagros pero muchos que lo observaban no vieron nada (Juan 6:30). Para ver a Jesús hacen falta los ojos de la fe. Cuando el Verbo se hizo carne, al mundo no le costó nada ver en Jesús a un hombre, a un ser humano. El tema clave es darnos cuenta que podemos ver algo más. Los religiosos y otros, no lograron ver algo más; a nosotros también nos puede pasar si no lo vemos con los ojos de la fe.

Ahora bien, ¿en qué consiste la verdadera gloria? Esta gloria es servicio y buscar el bien para los demás. Estar lleno de gracia y verdad. Es misericordia y verdad. Se revela como un Dios fiel y misericordioso en el largo caminar de la humanidad y de su pueblo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué tipo de gloria debemos ver y contemplar? ¿Qué relación tiene esto con la evangelización, misión y unidad de su pueblo?

Devocional 41

*¿Quieres quedar sano?
(Juan 5:6).*

Jesús se encuentra con un hombre inválido que llevaba enfermo treinta y ocho años y le pregunta: ¿Quieres quedar sano? Su respuesta fue: «No tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua y cuando trato de hacerlo otro se mete antes» (v. 7). Este hombre muestra la falta de acompañamiento y solidaridad de los demás: indica su limitación y el tema no es la fe. Lo único que le hacía falta era la compasión humana, la comunión y la solidaridad.

Jesús eligió el día sábado para darle sanidad. Viola la ley permitiendo al inválido llevar su camilla. Jesús decide centrarse en la justicia, misericordia y humildad. Las autoridades están centradas en la ley, normas, estructura y poder.

Es importante tener presente que el criterio divino para observar la calidad de los dirigentes y gobernantes se resume en el trato con los necesitados (Ezequiel 34). La autoridad religiosa, social y política de ese entonces no se puso contenta con Jesús. Algunas veces cuando la voz de Dios nos confronta preferimos hacerla callar. Deseamos adorar la voz de Dios pero no siempre obedecerla. Las personas necesitan ser liberadas y sanadas.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuánta gente hay en la iglesia y cerca de la misma que no puede caminar? ¿Por qué muchos siguen en esa condición?

Devocional 42

*Levántate, recoge tu camilla y anda
(Juan 5:8).*

El evangelio registra a un hombre inválido al que Jesús le dio sanidad. Se podría esperar una actitud de alegría por parte de las autoridades. Sucedió lo contrario. Ellos le dijeron: «Hoy es sábado, no te está permitido cargar tu camilla» (v. 10). Treinta y ocho años sin usar sus piernas pero observaban que en el día de reposo usaba sus piernas para trabajar. Nos encontramos con un hombre que no tenía derecho según las autoridades.

La clave en la dirigencia era ejercitar el derecho a la autoridad. Lo importante no era la restauración de la persona sino observar que no guardaba las normas establecidas. El hombre marginado fue invisible hasta que violó la ley. Sus autoridades no demostraban un interés en las necesidades del rebaño. Les faltaba escuchar el llanto del pueblo necesitado.

Las autoridades en vez de escuchar la voz de Dios decidieron eliminarla. Lo que hicieron con Jesús fue perseguirlo y redoblaron sus esfuerzos para matarlo (vv. 16-17). Seguir el modelo de Jesús es muy arriesgado. Seguir su ejemplo puede traernos problemas, pero el camino contrario sería traicionar a Jesús. Si queremos servir al Dios vivo no queda otro camino que identificarnos con Jesucristo.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo es nuestra realidad? ¿Qué pasa con los que tienen poco acceso a la salud, vivienda, educación y trabajo? (Proverbios 31:8-9).

Devocional 43

Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás (Marcos 12:43).

Nos encontramos en el templo de Jerusalén y es el tiempo de la pascua. Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo (v. 41). «Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor» (v. 42). Jesús está observando, llama a sus discípulos y les dice: «Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento» (vv. 43-44).

Jesús acaba de hablar sobre los maestros de la ley (Marcos 12:38-40). Se puede suponer que el humor y valoración de lo que ocurre en el templo no ha de ser muy positivo. La frase de Jesús establece que la viuda puso comparativamente más que los otros. Hay diferencias entre ricos y pobres. Los que tienen, deben expresar más cabalmente su generosidad. Mientras los que más tienen muchas veces ofrendan con mezquindad, muchos hermanos pobres son capaces de ofrendar sacrificialmente o dar hasta el último centavo. ¿Es bueno esto? Jesús privilegia la preservación de la vida y afirma la misericordia. Somos llamados a expresar equidad, misericordia y gracia.

PARA REFLEXIONAR: ¿Qué significa preservar la vida? ¿Quiénes son los más desprotegidos y débiles? ¿Cómo podemos expresar la equidad y la misericordia?

Devocional 44

*Sirvió a su propia generación por el propósito de Dios
(Hechos 13:36).*

Las personas que Dios ha utilizado en diferentes tiempos tenían un común denominador: sabían vivir bajo la autoridad de Dios. El rey David es definido por las Escrituras como un hombre de acuerdo al corazón de Dios: «Tras destituir a Saúl, les puso rey a David, de quien dio este testimonio: ‘He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él realizará todo lo que yo quiero’ » (Hechos 13:22).

La persona que Dios utiliza es aquella que vive bajo su autoridad y sirve a su propia generación por el propósito de Dios. Implica responder a un llamado. El salmo nos dice: «Escogió también a David ... lo llamó» para pastorear a su pueblo (Salmos 78:70-72). Lo llamó como lo hizo con Abraham (Génesis 22:11), con Moisés (Éxodo 3:4), con Gedeón (Jueces 6:14-16), con Samuel, y ahora nos llama a cada uno de nosotros.

Es un llamado a ver las cosas de una manera diferente y debe durar toda la vida. Es pertenecerle a él. Vivir la calidad de la relación y saber que hay futuro. Implica un compromiso profundo y un nuevo estilo de vida. Es una demanda grande y cuando no respondemos a este llamado todo se transforma en un vacío. El que llama es «Yo soy el que soy». Yo soy todo lo que mi pueblo necesita.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo se forma una persona conforme al corazón de Dios?

Devocional 45

*¿Quién puede conocer sus propios errores?
Absuélveme de los que me son ocultos (Salmos 19:12).*

Un corazón íntegro se forma a través de la prueba y la aflicción. Condimento infaltable para que Dios afirme a sus hombres. Esta fue la experiencia de David. Descubrió que de nada sirve tener un corazón orgulloso, soberbio, altivo, por eso dice en los salmos «Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno» (Salmos 139:23-24). No conocemos nuestro corazón, pero sí le podemos pedir a Dios que nos haga conforme a su corazón.

David fue quebrantado. Sufrió por el celo y la envidia de Saúl. Le tiraba lanzas, fue engañado cuando no le dieron la hija de Saúl según lo prometido. Lo rebajaron de grado militar, procuraron matarlo, lo persiguieron, anduvo en cuevas, en el desierto, se tuvo que hacer pasar por loco para salvar su vida. Sufrió la burla: «Tú eres de los que dicen que mataste a diez miles». Sufrió la incompreensión de sus 600 hombres en varias oportunidades: «¿Cómo que no mataste a Saúl?». Quebrantamiento que da integridad. «Yo no toco al ungido de Dios». Amor a Dios y sujeción a su propósito. El quebrantamiento nos lleva a un nuevo nivel de madurez y fe.

PARA REFLEXIONAR: Cuando paso por pruebas ¿cómo suelo reaccionar?

Devocional 46

David cobró ánimo y puso su confianza en el Señor su Dios..., David consultó al Señor (1 Samuel 30:6-8).

David fue una persona que se fortalecía en Dios. Ante la adversidad buscaba y consultaba a Dios. Su destino parecía terminar en las manos de Saúl o los enemigos de su pueblo. ¿Pelearía contra Israel? Dios le dio la salida pero fue desgarrador para él... Saúl y Jonatán muertos en la batalla. Después de todo lo sufrido en manos de Saúl expresó: «Han caído los valientes sobre el monte de Gilboa, la hermosura de Israel ha perecido. Mi amigo Jonatán. Saúl y Jonatán inobles personas! Eran más ligeros que las águilas, más fuertes que los leones, unidos en su vida y en su muerte, ¡ha caído la hermosura de Israel!» (2 Samuel 1:17-27). Sencillamente, David fue un «hombre de Dios».

Dios nos llama a «servir a nuestra propia generación por el propósito de Dios». Dios nos forma por medio del quebranto. Él cumple su propósito aunque a veces no lo parezca. David pensó: «Saúl me va a matar», ni se acordaría que fue llamado a ser rey, pero Dios cumplió su propósito en David porque él «vivió bajo su autoridad».

PARA REFLEXIONAR: ¿Conozco el propósito de Dios para mi vida y nuestra generación? ¿Cómo estamos sirviendo? ¿Qué significa vivir bajo su autoridad? ¿Qué implica la llenura y el fruto del Espíritu?

Devocional 47

Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir a un lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber dónde iba ... y habitó en tiendas de campaña (Hebreos 11:8-9).

Salir sin saber dónde ir fue la experiencia de Abraham. Dios habla y manifiesta su deseo para su pueblo: «¡Por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!³¹ y «Yo te pongo ahora como luz para las naciones a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra». ³² Surgen entonces algunas preguntas: ¿A quiénes debo servir, dónde, haciendo qué cosa y en qué lugar? ¿Cuál es el camino que debemos tomar y el medio para realizar su plan? ¿Cuál es el destino final entre tantas etnias y naciones?

Lo primero que podemos decir es que Jesucristo se define como el camino: «Yo soy el camino». ³³ Implica que somos llamados a movernos siguiendo sus pasos y ejemplo ³⁴. Es aprender a caminar en el Espíritu y estar decididos a partir porque el encuentro con Él esta en otro lado. Jesús nos desafía y nos dice: «Vengan a ver» ³⁵. Puede haber incertidumbre, temores y dudas. Son los riesgos del viaje y muchas veces la planificación o agenda establecida no funciona. La fe es la única guía y Jesús quiere que nuestra confianza crezca como consecuencia de seguirle.

PARA REFLEXIONAR: ¿Cómo está nuestra fe y el seguimiento de Jesús?

³¹ Génesis 12:3b.

³² Isaías 49:6b.

³³ San Juan 14:6.

³⁴ 1 Pedro 2:21.

³⁵ San Juan 1:39.

Devocional 48

Abraham... consideró fiel al que le había hecho la promesa (Hebreos 11:11).

Cuando seguimos a Jesucristo se trata de una fe difícil porque Dios muchas veces nos sacude, nos moviliza, hay que partir y no conocemos el camino. Es una fe difícil porque Dios nos pone a prueba³⁶. No se trata de una fe fácil. La fe barata o fácil tiene que ver con quedarnos con una teología que no incomoda, que está domesticada y es complaciente. Una teología que apela a nuestro egoísmo y vanidad no conduce al seguimiento de Jesús. La fe cara y difícil se coloca en una posición de riesgo. El final del camino para el Señor fue la Cruz. El nuestro podría ser algo parecido porque somos llamados a ser testigos hasta lo último de la tierra.

En este viaje la seguridad no cuenta. Es habitar en carpas de campaña y no podemos conciliar la fe con el confort del viaje y la organización previa. Hay que ponerse a caminar, mover la carpa y estar en contacto con otras personas. Implica que no hemos llegado a nuestro destino final y que no somos propietarios de algún lugar en especial. Estamos en progreso y hay que avanzar. Es buscar un nuevo horizonte y llevar el mensaje del evangelio que transforma toda la existencia humana.

PARA REFLEXIONAR: ¿Nuestra fe es riesgo o tiene la marca de la seguridad?

³⁶ Hebreos 11:17-19.

Devocional 49

¡Por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra! (Génesis 12:3).

Dios mueve a su pueblo de un lado a otro porque quiere que su Reino se extienda.³⁷ La misión es de todos lados a todas partes. Tenemos como desafío un camino que hay que descubrir. Es tener un espíritu nómada que va en contra de la mentalidad de gueto. El reino de Dios quiere alcanzar territorios inexplorados por lo tanto Dios nos espera en otra parte.

Esta es una fe peligrosa porque te expone a la intemperie. Se aprende a vivir entre dificultades, demoras e incomodidad. Tampoco hay rebaja en el costo del billete. El seguimiento a Jesús implica elecciones y decisiones personales, coraje, sufrimientos, esperas. Esto es lo que le ocurrió a Abraham. Camina hacia la tierra prometida, la recorre, se encuentra ahí en situación de extranjero, vive bajo tiendas y cada día tiene que partir. Solo se puede fiar de una voz, palabra y promesa.³⁸ No puede ser guiado por su inteligencia, sentimiento e intuición.

La fe es aventura y riesgo porque se nos llama a creer. Es fiarse y confiar en otra persona que conoce el camino. «Creer quiere decir simplemente que otro conoce el camino y sabe dónde esperar-nos».³⁹

PARA REFLEXIONAR: ¿Cuáles son las elecciones y decisiones personales que debo tomar para mantenerme en el seguimiento de Jesús?

³⁷ Hechos 11.

³⁸ Génesis 12:2-3, Salmo 118:105, Génesis 17:1; 22:18.

³⁹ Alessandro Pronzato, *La seducción de Dios*, Ed. Sígueme, pág. 22, Salamanca 1983.

Devocional 50

Vámonos de aquí a otras aldeas cercanas donde también pueda predicar; para esto he venido (Marcos 1:38).

Jesús nos anima a caminar, aceptar el riesgo, proyectarnos en el futuro y afirmar el sueño. No debemos retrasarnos cuando hablamos de la misión. «El riesgo fundamental es siempre el de los pasos, no el de las discusiones».⁴⁰

Esto nos pone de cara a tomar la visión que se viene desarrollando en toda la palabra de Dios: «Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas. Porque a derecha y a izquierda te extenderás».⁴¹ Se nos alienta a tener una teología práctica y se nos habla de ensanchar la carpa, reforzar las estacas y extendernos porque Dios no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.⁴² La misión la tendremos que entender enfáticamente como «bendición a todas las etnias».

Lo interesante en todo esto es que Jesús no se queda detenido y seguirá caminando. Si pasó por nuestra casa, pueblo o ciudad tenemos que saber que seguirle es andar tras sus pisadas. El Señor nos espera en otra parte.⁴³ El camino lo encontraremos fuera de la carpa y la casa. Hay éxodo, peregrinación y recorrido.⁴⁴ Se nos alienta a no perder la confianza, a seguir perseverando porque «el justo vivirá por la fe y si se vuelve atrás no será de mi agrado».⁴⁵

PARA REFLEXIONAR: ¿Estás todavía decidido a partir?

⁴⁰ Alessandro Pronzato, *Palabra de Dios*, Ciclo B, Ed. Sígueme, pág. 192, Salamanca 2007.

⁴¹ Isaías 54:2-3.

⁴² 2 Pedro 3:9b.

⁴³ Marcos 1:35-39.

⁴⁴ Hebreos 11:13-16.

⁴⁵ Hebreos 10:35-39.

